

CARTHAGINENSIA

Revista de Estudios e Investigación
Instituto Teológico de Murcia O.F.M.
ISSN: 0213-4381 e-ISSN: 2605-3012

Volumen XXXVII
Enero-Junio 2021
Número 71

SUMARIO

Presentación <i>Bernardo Pérez Andreo (Dir.)</i>	
ARTÍCULOS	
Isidoro Guzmán Manzano <i>El Primado Absoluto de Cristo, piedra angular de la cristología de Escoto II</i>	1-28
Hernán Guerrero Troncoso <i>El carácter intrínseco del infinito en Duns Escoto como condición de una comprensión trascendental del ser</i>	29-48
José Pedro Angélico <i>Ensayo de teología sobre política y la autocomprensión Cristiana</i>	49-67
Desiderio Parrilla Martínez <i>La teología política de Leo Strauss y Eric Voegelin en el contexto neoconservador norteamericano</i>	69-95
Javier Martínez Baigorri <i>De la ausencia a la kénosis. La ausencia como elemento clave para explicar la acción creadora de Dios</i>	97-120
Mike van Treek Nilsson <i>El futuro de la teología: una perspectiva bíblica</i>	121-146
Martín Carbajo Núñez <i>Revitalizing religious life today: Ethical challenges and leadership</i>	147-165
Wiesław Łużyński <i>Education in the Context of Christian Humanism. Reflections Based on the Teaching of Benedict XVI</i>	167-180
Luis Adriano Carlos <i>A beleza retocada ou a erosão da forma</i>	181-203
José Ángel Castillo Lozano <i>El papel de la Providencia: el juicio de Dios como categoría histórica en la historiografía</i>	205-224
Ignacio José García Zapata <i>La imagen de una diócesis. Los cuatro santos de Cartagena y su presencia en el arte</i>	225-248
NOTAS Y COMENTARIOS	
Francisco Henares Díaz <i>Ernesto Cardenal: "Memorias. Vida perdida"</i>	249-260
Francisco Martínez Fresneda <i>Jesús: la enciclopedia, historia e interpretación</i>	261-270
Francisco Javier Gómez Ortín <i>Bibliografía del Beato P. Gabriel Olivares, de la Provincia Franciscana de Cartagena</i> . . .	271-276
BIBLIOGRAFÍA	277-313
LIBROS RECIBIDOS	321

BIBLIOGRAFÍA

BÍBLICA

Bond, Helen K., *The First Biography of Jesus. Genre and Meaning in Lark's Gospel.* William B. Eerdmans Publishing Company, Grand Rapids, Michigan, 2020. 317 pp. 23,5 x 16,5 cm.

El evangelio de Mc como biografía, este es el título de la obra. Se trata de la primera biografía conservada de Jesús en cuanto que es el documento escrito que recoge la tradición que proclama el evangelio de Cristo, dice la autora el final (p.253); define así el género literario del evangelio de Marcos, una *biografía* que es un paso decidido en la preservación de la memoria de la vida y muerte de Jesús (¿no de su resurrección y continuidad memorial?), que crea este género literario concentrado en la memoria del maestro reverenciado y que refleja la identidad de los discípulos así como el reflejo de la historia pasada en sus consecuencias actuales.

Marcos es el *primer biógrafo* de Jesús del que se haya conservado la obra escrita (p.253); el género literario de la biografía se sirve del relato breve con dichos y anécdotas de la persona tratada, la *chreia* o conjunto de anécdotas, hechos y dichos que reflejan el carácter de una persona, pero en la obra de Marcos con una orientación muy propia para destacar las cualidades y dimensiones de la persona de Jesucristo. La autora recuerda que su primera aproximación a Mc era la de considerar el evangelio “no una biografía” – los evangelios no son biografías – según la historia de las formas, pero ahora encuadra los evangelios en las biografías antiguas, *bioi* o “vidas” (cf.pp. 29-30) o biografías greco-romanas (cf. p. 2s). La oralidad puesta de relieve en la llamada *third quest* y la insistencia en la memoria social que procede de los distintos grupos cristianos de la primera época dan un carácter de autenticidad a estas memorias biográficas, que contemplan también las citas del A.T., condimento de esas biografías. El propósito de la autora es explicar por qué considera el evangelio de Mc una biografía según el modelo de la antigüedad, un *ancient bioi*, la más antigua vida de Jesús, aunque no podamos saber qué materiales previos, orales o escritos, adaptó a este género peculiar que es el evangelio, en su recepción de la tradición de Jesucristo (p.5), que acepta la autora situar a mediados del año 70, aunque hay quien se decanta por fecharlo mucho después del 70 d.C., con las excepciones que lo sitúan post 50 (cf. nota 18 pp. 8-9).

El primer capítulo expone por qué considera Mc un *Bios*, no obstante las dudas tradicionales sobre los evangelios como biografías (pp. 15-37), aunque estrictamente hablando “evangelio” no sea un “género literario”, quizá sí lo sea desde el punto de vista de su fijación por escrito, con la forma concreta de “vida” escrita de Jesús (cf. p.16s y citas de Mt 24,14; 26,13 en nota 6). ¿Se puede pensar que el término “apomnēmomenumata” se refería a los evangelios, no sólo los anunciados oralmente, sino a los escritos? (eran leídos, según el testimonio de Justino citado en p. 17. Fue la investigación de las literaturas populares y de sagas lo que fue alejando a los estudiosos de la consideración de las “vidas” (p.20s), aunque

la posición de Bultmann dio a los evangelios un carácter propio e irrepetible en la historia de la Literatura (cf. p.21ss). La autora se fija en los episodios biográficos del A.T. (p.25ss) y el papel desempeñado por los protagonistas para apoyar su propuesta, así como a la obra de Filón (*Vida e Moisés*), para después volver a la comparación con la biografía greco-romana (pp. 2937 en los últimos años de investigación y contribuciones).

El capítulo 2 (pp.38-77) explica lo que eran las “ancient *Bioi*” como ejemplo de historia escrita, sobre todo de héroes o desarrollo literario de una forma de historia que tiene sus inicios en el primer siglo a.C., tanto griegos como latinos (“*vitae*” pp.39-45), aunque hay rasgos anteriores. Esas biografías contenían los *exempla* con intención moral, describiendo vida y carácter o el final y muerte del biografiado, de la clase alta, con los elogios (pp. 46-66), sin excluir que esa literatura se filtrara hasta las capas medias o bajas de la sociedad. Así pues, los evangelios pertenecen a una “forma especial de biografía greco-romana” (p.73) coloreada con la experiencia judeo-cristiana. En el capítulo 3 (pp. 78-120) describe el perfil de Marcos, el biógrafo en la época de producción escrita abundante y dentro de la formación comprendida en la *paideia* con sus tres etapas hasta llegar a la retórica, etapa que no contemplaba la participación de estudiantes femeninas (p.82); el estilo de Mc no es el de la etapa más elevada, por su parataxis y reiteración de la conjunción *kai* o lo semitismos y vulgarismos, o el nivel de lengua griega semitizante, que pudiera ser una opción (p.83), no un signo de escasa formación gramatical. La autora trata del autor y dice que era un “seguidor de Jesús” (p.90) y que escribe para otros que comparten su compromiso, como indican los términos bautismo, evangelio, reino de Dios, Espíritu, que usa sin tener que dar explicaciones, o la mención de personas como Juan el bautista, Herodes, Pilato, etc., que no necesitan ser presentados, lo que puede indicar que Mc tenía conciencia de la función de su texto escrito para el grupo de los seguidores de Cristo (p.91), para ellos aun contando son los “outsiders”, que pueden llegar a oír el mensaje o la comunidad que necesita el texto para afianzar su identidad amenazada (p.96s). La estructura de Mc es clara y básica, geográfica: Galilea / Jerusalén; con su localización cronológica entre el comienzo y el final, con los episodios de conflicto, las parábolas, los milagros, y las narraciones pedagógicas que forman parte de la actividad del discipulado. Ahí entran también las narraciones breves, *perícopas* agrupadas, a veces muy breves y con una frase de Jesús (p. 99), así se combina la forma de *chreiai* y *diegêmata*, como en muchas otras vidas de la época; pero en Mc hay peculiaridades que van ligadas a su comienzo abrupto y a su final sin adorno literario, lo que indica que es una “vida” no usual (p.119). Pero hay también unas tradiciones pre-marcanas que en este caso no interesan tanto como el resultado final en cuanto *bios*.

El capítulo cuarto titulado “Una vida de Jesús” (pp. 121-166) defendiendo que la narración de hecho y dichos de una persona es algo diferente a la descripción de anécdotas, en la línea de una descripción de carácter (*êthos*), identidad de Jesús, aunque deje la impresión de una caracterización indirecta del retrato de Jesús (p.123). Analiza las secciones de Mc desde su comienzo y después la actuación en Galilea (p.135ss), milagros, conflictos y enseñanzas a los discípulos (p.150ss) para darle espacio a la actuación en Jerusalén (p.155ss); aunque no da una descripción física de Jesús, ni se alude a su edad posible, si hay una cierta apariencia personal (p.161-166). El capítulo quinto (pp. 167-221) contrasta el carácter personal de Jesús con otros presentes en el evangelio, sean secundarios como los oponentes de Jesús (p.168ss) o los que aparecen en los pasajes intercalados (por ej., Mc 3,20-35 p. 171ss), los que tienen una identidad más definida, Herodes (p.178ss), el Sumo sacerdote o Pilato (p.186ss), los Doce (p.190ss). De ese contraste resulta la figura de Jesús como Maestro con autoridad (pp.200ss) que reúne a sus discípulos seguidores, con su doctrina no fácil (p.202) que le

lleva a la muerte después de los episodios crecientes localizados en Jerusalén (p. 205ss) y al final los que llama “caracteres menores” (pp.209ss) en los que incluye a las mujeres de Mc 14,3-9 y 15,40 junto con otros como el ciego Bartimeo, Simón de Cirene, José de Arimatea. El capítulo 6 (pp. 222-252) describe lo que la muerte de Jesús dice de la vida, los decisivos días finales y de su muerte que es la de un esclavo (p.224s), pero entendida como “rescate por muchos” (Mc 10,45, p. 234s) según enseñanza del maestro que después Mc presenta como “rey de los judíos” (p.237ss), que será imitado y seguido, no olvidado, aunque lo parezca por la desaparición de su cuerpo enterrado, pues Mc da la impresión de que, contra la sentencia de Roma, la vida y la muerte de Jesús será recordada y transmitida a los creyentes (p.249). La autora concluye presentando Mc como la “vida más antigua” de Jesús conservada por escrito (p.253). La bibliografía (son 34 pp.) abundante y abierta con los índices completan este hermoso libro sobre el evangelio de Mc como biografía.

Rafael Sanz Valdivieso